

(Viene de la pág.9)

Japón), podrán emplazar radares de vigilancia amplia, que las permitan seguir a los proyectiles desde el comienzo de su trayectoria, recoger las informaciones suministradas por numerosas antenas y, finalmente, establecer electrónicamente, en algunas decenas de segundos, la trayectoria del cohete con una precisión perfecta, a partir del momento en que, no siendo ya más guiado, sigue una trayectoria puramente mecánica.

El problema del lanzamiento de cohetes tierra-cohete será también resuelto. La gran dificultad residía hasta ahora en hacer explotar al proyectil anticipadamente, a una altura tal que la "lluvia" no sea peligrosa.

Ciertamente, la puesta en juego de un método defensivo que dé un 100 % de resultado no es para mañana. Pero ya es pensable, y podemos estar seguros de que una vez más, la inteligencia humana ubicará el remedio al lado del mal, y que las leyes eternas de la guerra serán como siempre respetadas.

Sin duda, se encontrarán otros procedimientos de defensa. La idea de establecer una "línea Maginot" electrónica alrededor de un país o continente, a 100 km. de altura por ejemplo, línea contra la cual vendrían a explotar automáticamente los cohetes que la alcancen, no es ya tan fantástica como lo fue hace diez años. **Meditemos bien antes de escribir frases definitivas sobre la guerra mundial.**

En 1946, el general Fuller (l'influence de l'armement sur l'histoire) profetizaba esta terrible anticipación:

"En lugar de ciudades rodeadas por un muro como en los tiempos de los normandos, nos podemos representar países enteros rodeados de una red de estaciones de radar, receptores de los primeros sonidos que anuncian la catástrofe. En las vecindades de estos radares habría dos formaciones tácticas que dispondrían de cohetes con carga y propulsión atómicas, la una ofensiva, la otra defensiva. La primera tendría como objetivo a cada una de las gran-

De los Sólidos Cimientos de la Inercia

Por segunda vez el profesor David Viñas presentó un pedido de cátedra paralela de literatura argentina. En la primera ocasión fue rechazado, por considerar la Junta Departamental de Lenguas y Literaturas Modernas que el programa propuesto para dictar el curso no era **estrictamente literario**.

En esta segunda ocasión fue igualmente rechazado por la mencionada Junta, aduciendo ahora que el nuevo programa presentado carece de coherencia y que el criterio literario del profesor Viñas no está explicitado en él. No obstante, fueron mantenidas las apariencias de regularidad y análisis objetivo y se solicitó al profesor Antonio Pagés Larraya, a cargo de la cátedra oficial de Literatura Argentina, un informe técnico que dictaminara si el programa respondía o no a la asignatura. El informe, en definitiva contenía la siguiente calificación:

se trata de un programa que carece de amplitud y coherencia por cuanto sólo se estudian allí tres autores de épocas distintas.

No sólo no se atuvo a este informe la Junta Departamental, sino que llegó a argumentar que los autores propuestos no son los más representativos de la literatura argentina y que, además, ninguno de ellos ofrecía material suficiente para ser desarrollado en un cuatrimestre.

La delegación estudiantil reformista sostuvo que el enfoque que propuso el profesor Viñas constituye un aporte al desarrollo de los estudios literarios, por cuanto los autores propuestos: Lucio V. López, F. Sánchez y R. Arlt, son enfocados con un criterio que permite, a partir de la obra de cada uno de ellos, llegar a una visión del momento histórico social en que se ubican, y nuestro que no fueron puestos en tela

ser demasiado palpable, que ni los señores miembros de la Junta ni nadie podrá encontrar en ningún programa de literatura dictado actualmente en el Departamento, una exposición del aparato crítico y la metodología utilizadas por el profesor a cargo de la cátedra. La indiferencia a todo otro dato, la prescindencia de todo otro elemento de juicio fuera del programa del curso, es, a nuestro parecer, una de las faltas más graves que se han cometido.

A raíz de esta situación el Centro de estudiantes de Filosofía y Letras emitió un comunicado que transcribimos a continuación en su parte fundamental:

1) Que el rechazo de la cátedra paralela a partir del análisis del programa fue un pretexto para evitar una valoración que hubiera implicado tener que definirse acerca de lo que el profesor Viñas representa, por cuanto, conociendo la obra y la personalidad de este profesor, como cabe suponer son conocidas por los integrantes de la Junta Departamental, entendemos que es imposible dudar sobre el criterio literario que se dictaría la asignatura;

2) Que una actitud de este tipo denuncia una falta de amplitud perjudicial para el pleno desarrollo de las actividades del departamento; puesto que se cierran de este modo perspectivas renovadoras en la apreciación del fenómeno literario;

3) Que esto sugiere la presencia lamentable dentro del Departamento de un criterio "excesivamente homogéneo" en cuanto al tratamiento de determinados problemas.

¿Qué ocurre en el Departamento de Lenguas y Literaturas Modernas? El problema que nos ocupa no es el único que se presenta. Mejor aún, es un indicio más de un proceso complejo de desorganización interna. La dispersión de

de cohetes con carga y propulsión atómicas, la una ofensiva, la otra defensiva. La primera tendría como objetivo a cada una de las grandes ciudades del mundo, pues antes del comienzo de las operaciones ('declarar' la guerra sería una imprudencia) ninguna nación podría conocer en forma cierta cuál de todas las otras es su verdadera enemiga. La segunda formación sería dirigida por los radares y, en el momento en que esos señalaran la aproximación de los cohetes enemigos, los proyectiles defensivos partirían automáticamente para lanzarse a los cielos y explotar en la región de la estratósfera donde el radar hubiera establecido que los cohetes enemigos deben arribar en un instante dado. Así, a centenares de kilómetros por sobre la superficie de la tierra, explosión contra explosión, se librarán las batallas. Algún proyectil escapará; y entonces París, Moscú o Nueva York será lanzada hacia el cielo bajo la forma de un hongo de 12 kms. de altura, y, como nadie sabrá qué es lo que ocurre arriba, no sabrá a ciencia cierta quién se bate o quién es atacado —y mucho menos por qué— la guerra continuará en una suerte de movimiento perpetuo hasta que el último laboratorio vuele en pedazos. En este momento, si hay sobrevivientes, se reunirán en una conferencia para decidir cuáles son los vencedores y cuáles los vencidos, y los primeros liquidarán a los segundos en tanto criminales de guerra".

Esta visión apocalíptica puede felizmente sufrir importantes correcciones, a la luz de los recientes descubrimientos. La guerra atómica, lo hemos visto, puede revelarse un día "soportable" y entonces la estrategia de los cohetes será una realidad.

4. Hacia una nueva estrategia

Después de haber intentado demostrar los falsos razonamientos que amenazan con adormecer a los Occidentales en una inactividad funesta y peligrosa, quisiéramos concluir con unas sugerencias.

La guerra atómica se volverá posible puesto que la defensa habrá "frenado" el ataque en una medida compatible con las tasas de pérdi-

das de la obra de cada uno de ellos, llegar a una visión del momento histórico social en que se ubican, y puesto que no fueron puestos en tela de juicio los antecedentes docentes y científicos del profesor Viñas, sino que se puso el acento sobre el enfoque del programa, y se lo impugnó por falta de claridad, que era necesario requerir del profesor Viñas un informe ampliatorio. Los miembros de la Junta desestimaron esta sugerencia.

El rechazo se asienta en el criterio literario, pero este criterio está deducido del programa de un curso y casi no es necesario decirlo, por

das que puede hoy día soportar una humanidad, que ha arribado a la edad de la pululación.

Pero, cualquiera sea la formidable aceleración de los progresos científicos, ello no es para mañana. Vivimos actualmente en un período en que la guerra nuclear llevará francamente al suicidio de la raza blanca.

La conclusión que se impone es la de que por ahora, deben prepararse guerras convencionales, guerras en que los aviones clásicos son más necesarias que nunca, y también las guerras subversivas, quizás las más peligrosas, objetivo inmediato que depende de la atención que le presenten los ingenieros, los industriales y los gobiernos.

ocupa no es el único que aún, es un indicio más de un proceso complejo de desorganización interna. La dispersión de esfuerzo, el enquistamiento de posiciones tradicionales, la ausencia de incentivo para los reales investigadores, señalan día a día una inercia creciente, que conduce al empobrecimiento y desvalorización de la carrera. Se hace necesario recapacitar seriamente sobre los objetivos deseados para una carrera de letras, en nuestro país y en nuestra época. El replanteo exige abrir las puertas a todas las perspectivas, sin engañarse y sin pretender engañar.

Lo que se rechazó en Viñas es una corriente nueva, que independientemente del juicio que cada uno tenga sobre ella, podía conmover en alguna medida los "sólidos cimientos de la inercia".

El propósito de esta nota es despertar a la conciencia de un estado de cosas que no es solamente propio del Departamento de Lenguas y Literaturas Modernas, sino también de otros Departamentos de la Facultad.

Hay temor de introducir determinadas orientaciones.

El temor se disimula bajo los escrúpulos técnicos.

Pero si los que tienen miedo también tienen intereses, entonces esos intereses deberán salir a la luz.

